

iber:Camera

sinfonia varsovia

fumiaki miura

violín

pinchas zukerman

violín, viola y dirección

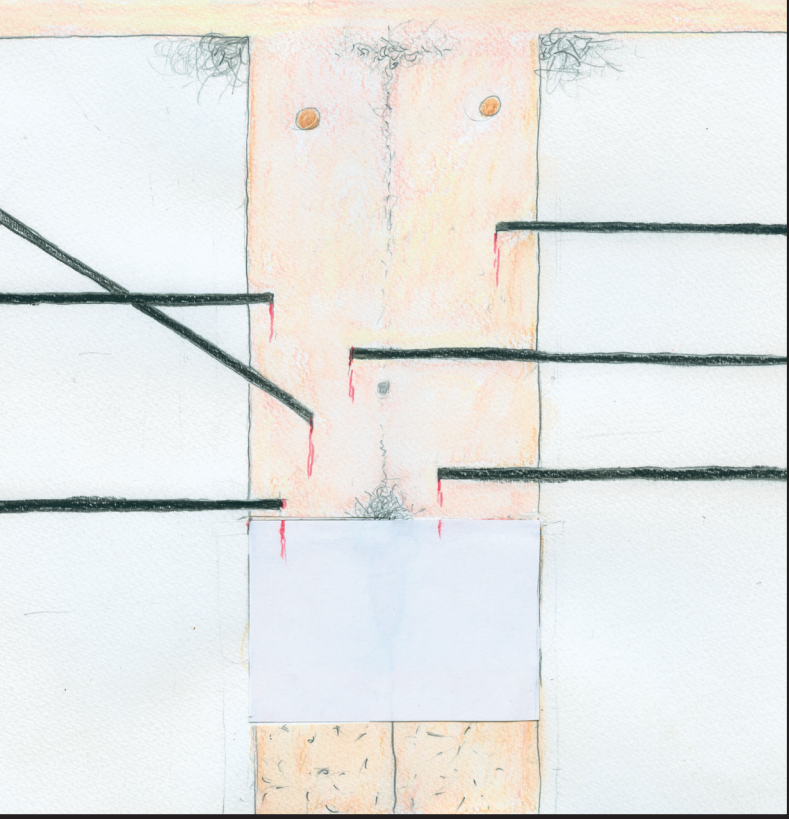
bach / kilar

mozart / dvořák

lunes, 23 de febrero del 2026, 20 h
l'auditori

FUNDACIÓ
VILA CASAS

**este programa
ha sido posible gracias
al apoyo de fundación vila casas**



FUNDACIÓ
VILA CASAS

CAN
FRAMIS
BARCELONA

Gonçal Sobrer

Un gran fracàs

10.03 — 31.05.2026

Museu Can Framis

C/ Roc Boronat, 116-126, Barcelona

www.fundaciovilacasas.org



Johann Sebastian Bach

(1685 - 1750)

Concierto para dos violines en re menor, BWV 1043 (1718 - 20)

I. Vivace

II. Largo, ma non tanto

III. Allegro

Wojciech Kilar

(1932 - 2013)

Orawa (1986)*

*director: Jakub Haufa

Wolfgang Amadeus Mozart

(1756 - 1791)

Sinfonía concertante en mi bemol mayor, K. 364/320d (1779)

I. Allegro maestoso

II. Andante

III. Presto

Antonín Dvořák

(1841 - 1904)

Simfonia núm. 8 en sol mayor, Op. 88 (1889)

I. Allegro con brio

II. Adagio

III. Allegretto grazioso – Molto vivace

IV. Allegro ma non troppo

Duración aproximada del concierto: 120 minutos (pausa incluida)

coproducido con: **L'AUDITORI**

con la colaboración:



Ministry of Culture and National Heritage
Republic of Poland



ADAM
MICKIEWICZ
INSTITUTE



POLISH
NATIONAL
FOUNDATION



Sinfonia Varsovia

Sinfonia Varsovia ha sido embajadora de la cultura musical polaca desde sus inicios. Durante más de 40 años, la Orquesta ha sido invitada habitual en escenarios nacionales y extranjeros. Sus viajes al extranjero incluyen miles de encuentros con directores, compositores, solistas y, por último, con el público.

El conjunto continúa la tradición de la Orquesta de Cámara Polaca de Jerzy Maksymiuk, fundada en 1972, de la que surgió como resultado de su ampliación. El impulso para ampliar el conjunto lo dio en 1984 la llegada del legendario violinista Yehudi Menuhin, que pronto asumió el cargo de primer director invitado por invitación de los directores Franciszek Wybrańczyk y Waldemar Dąbrowski. “Trabajar con ninguna otra orquesta me dio tanta satisfacción como mi trabajo, como solista y director, con la Orquesta Sinfonia Varsovia” - dijo en entrevistas.

A lo largo de los años, la Sinfonia Varsovia ha ofrecido más de 4.000 conciertos, actuando en algunas de las salas de concierto más prestigiosas del mundo bajo la batuta de directores como Claudio Abbado, Emmanuel Krivine, Witold Lutoslawski, Lorin Maazel, Jerzy Maksymiuk y Krzysztof Penderecki (que en 1997 se convirtió en director musical y en junio de 2003 director artístico del conjunto), y junto a solistas como Piotr Anderszewski, Martha Argerich, Alfred Brendel, Gidon Kremer, Nikolai Lugansky, Anne-Sophie Mutter, Maria João Pires y Mstislav Rostropovich.

La Sinfonia Varsovia ha grabado más de 300 discos, entre otros para Decca, Deutsche Grammophon, Naxos, Sony y Warner. El repertorio grabado incluye obras desde el siglo XVIII hasta nuestros días. Un lugar especial en el programa de conciertos de la Orquesta lo ocupan las obras de compositores polacos; ha estrenado numerosas obras de compositores como Henryk Mikołaj Górecki, Paweł Mykietyn y Krzysztof Penderecki.

Sinfonia Varsovia ha convocado un concurso para el diseño arquitectónico de un centro musical con la mayor sala de conciertos de Polonia. La inversión cuenta con el apoyo financiero de la capital, Varsovia.

Desde 2004, Janusz Marynowski desempeña las funciones de director.



Fumiaki Miura

Nacido en Tokio, Fumiaki Miura comienza su educación musical con Tsugio Tokunaga en el Conservatorio de su ciudad natal antes de trasladarse a Viena para continuar sus estudios con Pavel Vernikov y Julian Rachlin. Desde los 18 años, Fumiaki cuenta con Pinchas Zukerman como mentor y guía. En 2009 obtuvo el Primer Premio en el prestigioso Concurso Internacional de Violín Joseph Joachim Hannover, siendo el ganador más joven de la historia.

Miura ha actuado con orquestas como la Filarmónica de Los Ángeles, NDR Sinfonieorchester Hamburg, Radio-Sinfonieorchester Stuttgart des SWR, Royal Liverpool Philharmonic, Wiener Kammerorchester, Prague Philharmonia, Mariinsky Theater, Tchaikovsky Symphony Orchestra, NAC Orchestra Ottawa, Utah Symphony, Orchestre Nationale du Capitole de Toulouse, Gothenburg Symphony Orchestra, hr-Sinfonieorchester, Prague Radio Symphony Orchestra y NHK Symphony Orchestra, entre muchas otras. En 2022, Miura fue Artista en Residencia de la Royal Philharmonic Orchestra de Londres. En abril de 2024 debutó con la Filarmónica de Israel bajo la batuta de Emmanuel Villaume. En 2025 Miura realizará una gira por Japón con la Philharmonia Orchestra y la Sinfónica de Bamberg.

Fumiaki Miura toca bajo la batuta de directores como Krzysztof Penderecki, Gustavo Dudamel, Pinchas Zukerman, Valery Gergiev, Vladimir Fedoseyev, Andrés Orozco-Estrada, Kazushi Ono, Jakub Hrůša, Vasily Petrenko, Josep Pons, Santtu-Matias Rouvali, Stéphane Denève, Kristjan Järvi, Thierry Fisher, Rafael Payaré y Petr

Popelka. Entre sus invitaciones regulares a festivales internacionales de música se incluyen el Miyazaki International Music, Ravinia Festival, Schleswig-Holstein Musik Festival, Musique de Menton, Gyeonggi Chamber Music Festival y Menuhin Festival Gstaad. Desde 2018, ejerce como líder artístico de ARK Classics, festival anual de música en el Suntory Hall de Tokio. Miura fue nombrado director musical del Festival Internacional de Música de Miyazaki, con efecto a partir de abril de 2025.

El año 2024 marca el 15º aniversario de su debut. Miura se embarca en los ciclos de las sonatas completas para violín de Beethoven con el pianista japonés Kazune Shimizu.

Su discografía incluye sonatas para violín de Prokofiev con el pianista Itamar Golan para Sony Japón, así como conciertos para violín de Mendelssohn y Chaikovski con la Deutsches Symphonie-Orchester de Berlín y Hannu Lintu publicados por el sello Avex-Classics.

Miura fue elegido Forbes 30 under 30 Asia 2022. También ha sido elegido Forbes 30 under 30 Japan 2019. Miura actúa con el violín Guarneri del Gesu 1732 «Kaston» cedido amablemente por Crystco Inc. y su director general, el Sr. Hikaru Shimura.



Pinchas Zukerman

Con una célebre carrera que abarca más de cinco décadas, Pinchas Zukerman es uno de los músicos más solicitados y versátiles de la actualidad: solista de violín y viola, director de orquesta y músico de cámara. Es reconocido como virtuoso, admirado por el lirismo expresivo de su interpretación, la singular belleza de su sonido y su impecable musicalidad, que puede escucharse a lo largo de su discografía de más de 100 álbumes, por los que ha obtenido dos premios Grammy® y 21 nominaciones.

Entre las actuaciones más destacadas de sus temporadas se incluyen actuaciones con la Orquesta Sinfónica de Dallas, la Orquesta de Cámara Inglesa, la Deutsche Radio Philharmonie, la Mannheimer Philharmoniker, la Sinfónica de Adelaide, la Orquesta Nacional de Lyon y las orquestas de Valencia y Castilla y León de España, o Sinfonía Varsovia. Ha ofrecido conciertos de música de cámara en España, Japón, Italia, Francia, Alemania y Estados Unidos.

Dedicado profesor y defensor de los jóvenes músicos, ha sido presidente del Programa de Interpretación Pinchas Zukerman en la Manhattan School of Music durante más de 25 años, y ha sido profesor en destacadas instituciones del Reino Unido, Israel, China y Canadá, entre otras. Sigue desempeñando su papel como principal socio artístico y educativo de la Orquesta Sinfónica de Dallas, colaborando con la DSO en asociación con la Meadows School of the Arts de la Universidad Metodista del Sur, para ofrecer clases magistrales y tutorías a sus alumnos de música.

Como mentor, ha inspirado a generaciones de jóvenes músicos que han destacado en la interpretación, la enseñanza y la dirección de festivales de música de todo el mundo. El Sr. Zukerman ha recibido doctorados honoris causa de la Universidad Brown, la Universidad Queen de Kingston, Ontario, y la Universidad de Calgary, así como la Medalla Nacional de las Artes del presidente Ronald Reagan. Ha recibido el Premio Isaac Stern a la Excelencia Artística en Música Clásica.

Este programa se convierte, en paralelo, en un recorrido por tres mundos sonoros diferentes —el Barroco, el Clasicismo y el Romanticismo nacionalista—, y al mismo tiempo en la oportunidad de escuchar en un mismo concierto dos obras antológicas que nos hablan del diálogo: páginas concertantes concebidas para dos solistas de cuerda con acompañamiento orquestal.

Abre el concierto precisamente el Concierto para dos violines, cuerda y continuo BWV 1043 del gran maestro. En esta partitura, Bach nos invita a adentrarnos en su reino sonoro de perfecto equilibrio entre rigor y expresividad. Este concierto surgió durante el llamado período de Köthen (1717–1723), cuando Bach trabajó al servicio del príncipe Leopold, el mismo violinista, circunstancia que le permitió gozar de una notable libertad creativa y que, además, gracias a la condición calvinista de la corte, facilitó que se centrara especialmente en la música instrumental.

El diálogo entre los dos solistas es el corazón del discurso musical. Bach, contrapuntista por naturaleza, no concibe los violines como rivales, sino como voces hermanas que se entrelazan, se imitan y se complementan. El Allegro inicial despliega una energía viva y rítmica, con un tejido imitativo que exige una precisión absoluta, pero que a la vez deja espacio para la flexibilidad expresiva. El movimiento central, el célebre Largo ma non tanto, es uno de los momentos más sublimes de toda la producción instrumental bachiana: una meditación a dos voces que fluye con serenidad y profundidad emocional, sostenida por un acompañamiento discreto pero esencial. El Allegro final recupera el impulso vital del primer movimiento, redondeando así una de las obras más queridas del repertorio barroco instrumental.

Con la Sinfonía concertante para violín, viola y orquesta en mi bemol mayor, K. 364, Mozart nos devuelve la sensación de diálogo entre los dos solistas, esta vez en un contexto aún más

expansivo en cuanto a duración e instrumentación. Mozart trabajó en esta obra en 1779, tras su regreso de París, ciudad donde precisamente la forma de la “sinfonía concertante” era muy habitual. En un momento de creciente madurez creativa, probablemente reforzado por las trágicas circunstancias de la muerte repentina de su madre en la capital francesa, ese impacto parece reflejarse en la fuerza de la partitura, en su combinación de esplendor sinfónico e intimidad del diálogo concertante, dando lugar a una creación profundamente emotiva.

Mozart conocía bien las posibilidades expresivas del violín gracias a la influencia formativa de su padre, violinista profesional y autor de un célebre tratado para violín publicado en Augsburgo en 1756. Sin embargo, la viola era el instrumento por el que Mozart sentía un afecto especial. La viola aporta calidez y riqueza tímbrica al diálogo, forjando así el carácter único de la partitura.

El Allegro maestoso inicial presenta a los dos solistas con majestuosidad, mientras las líneas melódicas se entrelazan con naturalidad, como si Mozart hubiera querido retratar dos personalidades complementarias que se buscan y dialogan. El movimiento central, el Andante, es uno de los momentos más conmovedores de toda la obra: una elegía llena de nobleza, en la que violín y viola comparten una expresividad casi vocal. ¿Quizá esté presente el recuerdo de la madre? El Presto final nos conduce hacia una alegría luminosa, llena de ingenio y vitalidad, que cierra esta celebración de la complicidad entre los solistas y la orquesta.

La segunda parte del concierto nos transporta a otro paisaje sonoro: el de la Sinfonía núm. 8 en sol mayor, op. 88 de Antonín Dvořák, una obra impregnada de luz, naturaleza y vitalidad.

Dvořák trabajó en ella entre agosto y noviembre de 1889, en su casa de descanso en la localidad de Vysoká, a 70 kilómetros al suroeste de Praga.

La presentó a la Academia para el Fomento de las Artes y la Literatura de Praga como muestra de agradecimiento por su elección. El propio compositor dirigió el estreno en Praga el 2 de febrero de 1890.

A diferencia de su Séptima sinfonía, más dramática y oscura, la Octava es una celebración de la vida y del paisaje bohemio. Dvořák incorpora elementos de la música popular checa, como motivos de aves, danzas y giros melódicos evocadores de la tradición de raíz de su país.

El Allegro con brio inicial alterna pasajes líricos con estallidos de energía, como si la propia naturaleza respirara a través de la orquesta. El segundo movimiento, Adagio, es una meditación serena, llena de colores orquestales y de una melancolía dulce que nunca cae en el dramatismo. El Scherzo —en realidad, un vals ampliado— muestra el lado más elegante de Dvořák, con un trío central que parece surgir de una fiesta popular. El final, un Allegro construido en forma de variaciones, es una explosión de vitalidad: una sucesión de ideas que se transforman y reinventan hasta culminar en una coda triunfal.

Tras el éxito del estreno, Dvořák continuó dirigiendo esta partitura en diversas ocasiones a lo largo de su vida, entre las que destaca la de mayo de 1891 en Cambridge, la noche anterior a recibir el doctorado honoris causa. La gran popularidad de la que gozaba el compositor en el Reino Unido pronto resonó en Nueva York, abriéndole en 1892 la oportunidad de convertirse en director de uno de los conservatorios de aquella metrópoli norteamericana. Pero esa ya es historia para otra ocasión.

Con Dvořák se completa este viaje a través de tres maneras de entender el diálogo musical: el contrapunto barroco de Bach, la conversación íntima y elegante de Mozart y la exuberancia lírica de Dvořák. Tres mundos diferentes unidos por la sensibilidad de los intérpretes y por la capacidad de la música para hablarnos directamente, sin filtros y con una fuerza intangible

que atraviesa siglos y fronteras.

La Sinfonía Varsovia ha querido incorporar en el programa Orawa, poema sinfónico compuesto en 1986 por el compositor polaco Wojciech Kilar. Escrita para orquesta de cuerdas, la obra destaca por su energía rítmica y folclórica, evocando la música de la serranía de Orawa, en la frontera entre Polonia y Eslovaquia.

J. Vives, divulgador musical

la temporada ibercamera agradece el apoyo de: _____

con el apoyo de



medios colaboradores



con la colaboración de



ibercamera colabora con



colabora con nosotros

Si voleu col·laborar amb nosaltres i conèixer els nostres programes de patrocini, contacteu amb ibercamera@ibercamera.com

síguenos



organiza

Temporada IBERCAMERA, SAU

Ibercamera es una empresa de:

GRUPCAMERA

Av. Diagonal 467, 1er 2a B - 08036 Barcelona

www.ibercamera.com

ibercamera@ibercamera.com

T. 93 317 90 50

Edición: IBERCAMERA, SAU

Imagen gráfica: Enric Satué

Diseño gráfico: Estudi Neus Pacheco

iber:Camera

próximo concierto



23/03/2026, 20 h – l'auditori

novena de mahler
orquestra sinfónica de
la radio de frankfurt
alain altinoglu, director

t. 93 317 90 50

www.ibercamera.com